



ASAMBLEA PARLAMENTARIA PARITARIA ACP-UE
ASSEMBLÉE PARLEMENTAIRE PARITAIRE ACP-UE

Comisión de Asuntos Sociales y Medio Ambiente

ACP-UE/101.756/B/15

19.03.2015

PROYECTO DE INFORME

sobre los desafíos y las oportunidades de la educación y la formación profesional en los países ACP

Comisión de Asuntos Sociales y Medio Ambiente

Coponentes: Musa Hussein Naib (Eritrea) y Francesc Gambús

PARTE B: EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

Introducción

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (Río + 20), organizada bajo el lema «El futuro que queremos», subrayó que el pleno acceso a una educación de calidad a todos los niveles es una condición fundamental para el desarrollo sostenible, la superación de la pobreza, la igualdad de género, el empoderamiento de la mujer y el desarrollo humano, y para alcanzar, por ende, los objetivos de desarrollo acordados a nivel internacional, incluidos los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).

La marcada tendencia a la mundialización y liberalización del comercio ha creado nuevas oportunidades para los intercambios de bienes, servicios e informaciones entre los países ACP. Si los países ACP invierten en recursos humanos que posean aptitudes técnicas de calidad, adquiridas gracias a la formación proporcionada por un remozado sector educativo, podrán sacar plenamente partido de dichas oportunidades.

Antecedentes

El conocimiento, la información y la comunicación son condicionamientos básicos para el progreso humano, las aspiraciones del hombre y el bienestar del ser humano. Los últimos avances en las tecnologías de la información y la comunicación han conferido una nueva dimensión al conocimiento, a los intercambios de información y a la comunicación, en un mundo cada vez más interconectado. Los países ACP deben formar un capital de recursos humanos dotados de las capacidades necesarias para facilitar la integración de estas sociedades en la economía del conocimiento.

Huelga decir que una mano de obra adecuadamente formada y dotada de las competencias requeridas permite incrementar la productividad, fomentar el crecimiento económico, superar la pobreza y, en última instancia, mejorar el nivel de vida de la población en los países ACP. Además, la promoción de proyectos y programas de enseñanza y formación adecuadamente diseñados, orientados y ejecutados contribuye a eliminar los obstáculos que impiden a la población desarrollar una vida útil y productiva dentro de su propia comunidad. Y para que ello sea posible y llevadero, hay que contar con un sistema educativo flexible (colegios, profesores, universidades y administradores) que posea la solidez y la metodología necesarias para superar las dificultades, ya sean cotidianas o extraordinarias.

Desafíos

Los países ACP han logrado distintos grados de progresos en materia educativa: algunos han hecho notables avances en los diferentes niveles educativos, otros están afrontando diversos problemas a la hora de tratar de alcanzar las metas fijadas para lograr los ODM en materia de educación. El aprendizaje debe sentar los cimientos de un futuro equitativo y sostenible de la población. Para las economías de la mayoría de los países ACP, la reforma de sus sistemas de enseñanza tiene máxima importancia, de cara a alcanzar los objetivos siguientes:

- mejorar el acceso de todos los ciudadanos a una oferta educativa de calidad;
- impulsar la eficacia y la eficiencia a la hora de proporcionar formación a todos los ciudadanos;

- contribuir a crear un sector de servicios educativos competitivo a escala internacional;
- mejorar la capacidad de sus respectivas economías para desarrollar y aplicar políticas educativas;
- desarrollar un plan de estudios más amplio orientado al ámbito internacional;
- promover mecanismos innovadores para la prestación de servicios educativos;
- incrementar la transparencia y el sentido de la responsabilidad en la prestación de servicios educativos; y
- contribuir al desarrollo de un mercado laboral competitivo a escala internacional.

Las asimetrías en la estructura de la economía internacional emergente, la gobernanza de los asuntos tocantes a la esfera internacional, la situación actual de la economía mundial y el peso de la deuda han creado inestabilidades económicas y sociales que confrontan a los países ACP con una amplia serie de retos. Estas cuestiones afectan a la eficaz transmisión de conocimientos entre los distintos sectores de la sociedad.

Para atender las necesidades del mercado laboral y alcanzar los objetivos de desarrollo, los países ACP necesitan contar con una infraestructura sostenible de educación y formación técnica y profesional. Conviene, a este respecto, que los países ACP integren sus programas de educación y formación técnica y profesional y las campañas de alfabetización en estrategias nacionales de formación en las que participe la industria, en aras, entre otras cosas, de incardinar el espíritu empresarial en unos programas de formación de calidad.

Se ha comprobado que en la creación y el desarrollo del conocimiento, las nuevas tecnologías, y en particular, las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), favorecen una educación inclusiva y contribuyen al desarrollo sostenible.

Por otra parte, los conflictos que afectan a algunos países ACP socavan los esfuerzos por promover y desarrollar la educación y el intercambio de conocimientos. Es fundamental, pues, que los países ACP aborden los retos educativos comunes con los que se ven confrontados a través de la integración y la cooperación regionales, especialmente en la enseñanza superior y en la formación técnica y profesional. Por consiguiente, los países ACP deben comprometerse a aplicar en el sector educativo los principios de buena gobernanza, incluido en lo relativo a una utilización efectiva y transparente de los recursos.

Conviene seguir apostando por mejorar y fomentar la movilidad de competencias en los países ACP mediante programas de cooperación Sur-Sur, en particular, fomentando los intercambios científicos, técnicos, culturales y curriculares. En estas condiciones, los países ACP podrán crear una capacidad de recursos humanos que les permita ser competitivos en el entorno mundializado. El problema de la fuga de cerebros es una amenaza permanente, por cuanto pone en tela de juicio la disponibilidad sostenida de personas competentes al servicio de los sistemas educativos de los países ACP.

No obstante el cambiante entorno económico mundial, la solidaridad mundial en pos de los objetivos del Marco de Acción de Dakar «Educación para todos» sigue siendo importante, y la ayuda oficial al desarrollo (AOD) de los países desarrollados continuará teniendo una importancia decisiva para los países ACP en el contexto de la Agenda de Desarrollo Post-2015. En este sentido, y habida cuenta de los procesos de transición política y económica en los países ACP, el Programa para el Desarrollo posterior a 2015 ha de situar a la educación en

una posición que le permita realizar una labor que beneficie a todos los sectores de la sociedad, con inclusión de la alfabetización de jóvenes y adultos y el fomento de aptitudes y valores positivos.

En el décimo FED, los programas Edulink para educación superior e investigación, financiados por la UE y ejecutados por la Secretaría ACP, constituyen una base excelente para la cooperación en este ámbito, y conviene que las experiencias de esta iniciativa se amplíen a otros campos de la enseñanza y la formación profesional.